



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 13 de Diciembre de 1886.

NUM. 625.

Cuadro estadístico de la 1.^a corrida de abono celebrada en la HABANA el día 21 de Noviembre de 1886.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte, minutos.	
							Enteros.	Medios.	En toros.	Medios.	Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Avisos.		Desarnes.
1. ^o Montesino.	Miura.	Ortega. Badila. Cantares. Sanchez.	2 2 2 1	" " " "	1 1 1 1		Barbi. Mazzantini (T.).	2 1	" "	" "	" "	1	Mazzantini.	7	"	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	4
2. ^o Mancheguito.	Nandin.	Badila. Ortega. Cantares.	2 3 2	" " "	1 2 1		Primito. Ramon Lopez.	2 2	" "	" "	" "	1	Bienvenida.	7	1	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	3
3. ^o Candelero.	Muruve.	Ortega. Badila.	2 2	" "	1 1		Mazzantini (T.). Barbi.	1 1	1 "	" "	" "	4	Mazzantini.	4	5	16	3	"	4	"	"	1	2	"	"	"	10
4. ^o Piñero.	Muruve.	Cantares. Sanchez. Badila.	5 3 3	" " "	2 2 3		Ramon Lopez. Primito.	2 1	" "	" "	" "	"	Bienvenida.	16	3	"	"	"	"	"	3	3	1	3	"	"	15
5. ^o Gaviote.	Miura.	Sanchez. Cantares. Ortega.	4 " 2	" " "	1 1 "		Mazzantini. Mazzantini (T.).	2 "	" 1	" "	" "	"	Mazzantini.	4	6	7	"	"	5	"	"	2	"	"	"	"	11
6. ^o Rompedor.	Nandin.	Cantares. Sanchez. Ortega.	3 3 1	" " "	1 2 1		Bienvenida.	3	"	"	"	"	Bienvenida.	25	3	"	3	"	1	1	"	2	2	1	2	"	14
TOTALES...			42	"	23	17		16	2	"	"	6		63	18	23	6	"	10	1	"	10	7	2	5	"	57

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

1.ª corrida de abono y de la empresa de D. E. García, verificada el día 21 de Noviembre de 1886.

Por fin llegó el día tan deseado para todos los aficionados, y también para los que no lo son, porque tanto unos como otros se dieron cita en el circo taurino para presenciar no tan sólo la faena de Mazzantini y su gente, si que también las proezas que hacían los dos bichos de Miura, dos de Muruve y dos de Nandin, antes de Varela.

Cuanto se diga acerca del inmenso gentío que se apiñaba por donde había de cruzar el simpático diestro vizcaino, es poco, pues todas las avenidas se hallaban ocupadas por personas de todas clases y sexos; viéndose ocupados no pocos balcones y azoteas donde se destacaban rostros encantadores.

Así es que nuestras calles con la venida de Luis tienen otra vida y otro aspecto, y más parecen días de procesion ó romería, que días de toros en esta capital, porque nunca hemos presenciado cosa igual hasta ahora.

Tanto es el ruido que ha metido y está metiendo el celebrado matador, que se respira, se bebe, se canta, se habla, se viste y se calza á lo Mazzantini, y esto es poco si se tiene presente que hay personas que no le pierden el menor detalle, y de este modo saben á qué hora entra y sale de su casa, con quién y qué es lo que hace.

Dejaremos á un lado todas las ovaciones y consideraciones de aprecio de que está siendo objeto desde su arribo á estas playas, para dar cabida á lo acontecido en la primera corrida de las catorce por las cuales viene escriturado.

Programa: seis toros españoles de las vacadas dichas anteriormente.

Cuadrillas, las de Luis y Cuatro-dedos.

A las dos y media en punto ocupó el sillón presidencial el Sr. Gobernador civil de la provincia, y previa la señal de costumbre aparecieron las cuadrillas, siendo recibidas con una salva de aplausos.

Como consecuencia de venir de esa lastimado de la mano derecha el simpático matador Diego Prieto (Cuatro-dedos), fué sustituido, segun aviso de la empresa por el sobresaliente Bienvenida. A Galea, que se quedó en Cádiz por caso de fuerza mayor, lo sustituyó Ramon Marqués, y al picador Agujetas, que se hallaba enfermo del estómago no lo sustituyó nadie, ni fué anunciado.

Cambiada la seda por el percal y cada cual en su sitio, pisó la arena el

1.º Montesino, negro, de kilos, bien puesto y procedente de la reputada vacada del excelentísimo Sr. D. Antonio Miura.

Ortega y Badila eran los encargados de entenderse con él.

Del primero recibió dos varas y una de refilon, dejando en una el penco.

Del segundo dos más, y una también de refilon, sufriendo un desmonte y perdiendo la cabalgadura en una colada.

De Cantares dos, á cambio de una caída y pérdida del rocín que montaba.

De Sanchez una, en la que se quedó de infantería.

A los quites Luis.

El Barbi dejó dos pares al cuarteo, el primero desigual y caído y el otro regular.

Tomás Mazzantini, despues de una salida falsa por no hacer el toro por él, puso un par de los buenos al cuarteo, entrando por el mismo lado que su compañero, razon por la cual el animalito llegó á la hora de matar acostándose del lado derecho.

Luis, previo el brindis de ordenanza y ataviado con rico traje verde y oro con cabos rojos, se encamina hácia su enemigo, al que trastea siete veces al natural, para arrancarse con una estocada á volapié buena. Palmas.

A la salida, el matador le dió cuatro verónicas bastante movidas.

2.º Mancheguito, negro zaino, marcado con el núm. 37, bien puesto, de Nandin, antes de Varela, y de ménos kilos que el anterior.

De Badila aguantó dos varas, una de ellas buenas, en la que sufrió un desmonte y sacó el jaco herido.

De Ortega tres, á cambio de dos caídas y de funcionado el potro.

Al quite la Providencia, pues Mazzantini se hallaba hablando con los espectadores del sol, que le regalaron un baston.

De Cantares dos más, viniendo al suelo en una. Al quite Bienvenida.

El Primito, previa una salida, dejó dos pares al cuarteo, uno de ellos de lo bueno.

Ramon Lopez puso otros dos medianitos.

Bienvenida, con traje aceituna y plata, lo pasa cinco veces al natural y uno con la derecha, para un amago por no hacer el toro por el diestro; vuelve con dos naturales para un mete y saca bajo.

3.º Candelero, buen mozo, pero mejor buey, número 44, de pelo castaño, bien armado y de la vacada de doña Dolores Monje, viuda de Muruve.

Salió huyendo hasta de su sombra.

De Ortega aguantó una vara de refilon y otra de huida, en la que le mató el caballo.

De Badila otra de refilon y dos más de huida, matándole también el penco.

A los quites los espadas.

Tomás Mazzantini, previa una salida, dejó un par al cuarteo bueno, despues de tres salidas y medio par tirado.

El Barbi puso un par cuarteando, un poco desigual.

De endiéndose y tapándose llegó este buey á manos de Luis, al que pasó cinco veces con la derecha, once de telon, cuatro parecidos á los de pecho y un amago; vuelve con cinco de telon y tres cambiados, para largar un pinchazo en hueso superior; dos naturales, un desarme y dos más naturales, para otro pinchazo sin soltar en hueso, no tan bueno como el anterior, y una estocada delantera y descolgada.

Este gran buey saltó una vez por el 6, abriendo del empuje la puerta de arrastre.

4.º Piñero, negro, bien puesto, de pocas carnes, hermano del anterior y marcado con el número 37.

De Cantares aguantó cinco varas, dos de ellas buenas, á cambio de dos caídas y un jaco muerto.

Al quite Luis y Bienvenida.

De Sanchez tres, con dos tumbos, sacando herido el jamelgo.

De Badila tres, con sus caídas correspondientes.

Al quite Bienvenida, que se cae, y el toro no hace por él, merced á la oportunidad del capote de Luis. Palmas.

Ramon Lopez puso dos pares al cuarteo y Primito uno bueno.

Bienvenida empleó la siguiente faena; dos pases con la derecha, cinco al natural, para un pinchazo delantero; dos naturales y otro pinchazo malo á paso de banderillas, sin pase alguno; otro, dando las tablas; tres naturales, para media estocada delantera, dando las tablas también; otro natural, para otra media delantera, y cinco naturales y uno con la derecha, para un mete y saca.

Se echó el toro, y el puntillero, á pesar de los seis golpes que dió, no acertó; en vista de lo cual el espada descabelló á la cuarta.

Al salir este toro y tirarle un capotazo Ramon Lopez, fué achuchado al llegar á los tableros.

También á su salida lo saludó Luis con unas verónicas y navarras de poco lucimiento.

5.º Gaviote, cárdeno, meano, bizco del derecho, de carnes y de D. Antonio Miura.

De Sanchez aguantó cuatro caricias, descendiendo una vez del púlpito.

Cantares sufrió una colada, en la que perdió el arre sin haber podido defenderlo por estar vuelto de espaldas.

De Ortega tomó dos puyazos sin consecuencias.

A los quites Luis y Bienvenida.

Luis quiere demostrarnos que es un banderillero, y aunque el toro no se prestaba, dejó un par delantero y desigual y otro un poco mejor.

Tomás puso medio al cuarteo.

Desarmando llegó al último tercio.

Luis pasó al miureño tres veces de pecho, cinco de telon y dos con la derecha, para sufrir un desarme; dos al natural y dos con la derecha, para una estocada contraria y atravesada; dos más con la derecha, dos de telon y dos de pecho, en los que sufrió otro desarme, y dos naturales bastaron para dar fin de su contrario, con una á volapié un poco caída.

6.º Rompedor, negro, meano, de pocas libras, número 67, de Nandin.

De Cantares aguantó con bastante voluntad tres varas, á cambio de una caída.

De Sanchez tres, midiendo el pavimento en dos, y dejando una sardina en el ruedo.

De Ortega una, en la que se quedó de infantería.

Bienvenida quiere demostrar al público lo que es, y fácilmente lo consigue, pues de los tres pares de banderillas que puso cuarteando, dos son de lo bueno.

Vuelve á empuñar de nuevo los avíos de matar, y aunque el público no quería matase por lo sucedido en su toro anterior, encoraginado el muchacho, se dirige á su enemigo y lo pasa catorce veces al natural, dos con la derecha y tres cambiados, para atizar un buen pinchazo en hueso; vuelve con ocho naturales, uno con la derecha, otro de pecho y uno en redondo, para largar otro pinchazo como el anterior; dos naturales para una delantera y con tendencias, y otro natural, para media buena. Descabelló al tercer intento.

APRECIACION.

Del ganado español lidiado por primera vez en esta plaza, poco es lo que puede decirse, si se exceptúa al primero, que fué el mejor toro en el primer tercio; despues se hizo de sentido y quería coger; el cuarto, que aunque chiquito y joven, fué un animal digno de mejor suerte, y el sexto, que á pesar de ser lo mismo que el anterior, mostró bravura y coraje hasta que espiró, y mucho más lo demostrara si se le pica como Dios manda.

Los otros tres fueron medianos y cumplieron merced á la gente montada que los buscaba en todos los terrenos, sobre todos, el tercero, que era un buey de carreta de lo más grande y hermoso que darse puede.

Todos ellos salieron sin el distintivo de la casa de donde procedían, y como esto puede dar lugar á conjeturas erróneas, le aconsejo á la empresa corrija ese leve descuido.

Hago también presente que no cerró plaza el mismo hierro que la abrió, pues en los chiqueos se conoce que trocaron los papeles; el quinto que debió serlo el de Nandin y el sexto de Miura, como así lo anunciaban los carteles.

Mazzantini quedó muy bien en la muerte de su primero, por más que no paró en los pases, pero gracias á sus facultades y valentía se quedó con aquel PAVO de respeto que tenía delante.

En su segundo no nos gustó tanto, pues se colocó largo y entró á matar cuarteando, cosa que no es disculpable en este diestro por las condiciones que reúne, y pasando abusó de los pases de telon, porque á los toros que se tapan y defienden debe pasárseles por lo bajo.

En su tercero tampoco le vimos hacer nada con la maleta, y se empeñó también en dar pases de telon á un toro que desarmaba, y pinchando, á no ser por el cuarteo dicho anteriormente, no hubiéramos presenciado la estocada contraria y atravesada.

En banderillas regular nada más, pues debió haber comprendido que el animal no era apropiado para quedar con lucimiento.

En quites, brega, monerías que hizo á los toros y dirección de la plaza, bien.

Bienvenida, que actuó de segundo espada y alternando, dada la categoría del muchacho, ¿qué quiere el lector que le diga? Llenó su cometido; estuvo trabajador, pero desafortunado y desgraciado al pinchar.

En banderillas, bien, y en la brega, lo propio.

De los picadores, se distinguieron: Badila en el segundo toro, y Cantares en el cuarto y en los demás también, por lo trabajador que estuvo.

De los banderilleros, sobresalieron Tomás y el Primito.

El servicio de monos sábios, pasable; pues la empresa debe comprender que la mucha gente estorba, y mucho más si no tiene la práctica necesaria.

El de caballos, malo.

Los otros servicios, medianos.

En el callejón mucha gente.

La presidencia, desafortunada, porque a los toros no se les apura tanto en varas, siendo esta la causa por la cual algunos vuelven la cara y llegan a los otros tercios con malas mañas.

Caballos muertos, 19.

La entrada, un lleno.

Hasta el próximo correo se despide

El Corresponsal.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada el 14 de Noviembre de 1886.

Toros de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea.—Espadas: Currito, Frascuelo, Valentín Martín y el Espartero.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO GALLARDO.

Todo tiene su término en este mundo, por fúnebre que sea su desenlace.

El camelo que la empresa-hermandad dió el día 7 les ha costado más de 500 duros; nosotros creímos que la corrida iba a suspenderse porque se dejaba sentir bastante frío, aunque el cielo estaba despejado, y como el asunto era buscar un pretexto, pudo haber echado mano de éste. Hablar de camelos a una empresa, es hablar de la mar.

Pero vamos a lo que importa.

A las dos en punto, y previo el ceremonial acostumbrado, se presentaron en el ruedo las cuadrillas mandadas por Currito, Salvador, Valentín y el Espartero.

Colocados Joaquín, Trigo, Canales y el Chuchi en sus puestos, se dió libertad al primero de los cornúpetos.

Era negro, meano, y abierto de cuernos. Salíó abanto y lo fijó Currito con cuatro lances naturales.

Peluquero, que así se llamaba el toro, fué acariciado por Canales en seis ocasiones y por Chuchi en dos sin contratiempo. Currito hizo tres quites y Valentín cuatro. (Palmas a los dos.)

Hipólito cuarteó un buen par y puso otro a la media vuelta; el Lobito cumplió con uno cuarteando, bueno, y medio al relance, trasero. (Palmas.)

Currito, previo el consiguiente discurso y luciendo traje azul con oro se dirigió a Peluquero, al que parando y en corto pasó con dos naturales, tres redondos, sufriendo un desarme, y tres con la mano derecha, como preliminar de una estocada honda al volapié, entrando y saliendo como el arte manda. (Palmas, sombreros, tabacos, etc.)

El segundo llamábase *Becerrito*, y era berrendo en castaño, botinero, lucero y bien puesto.

Con voluntad pero con poco poder hizo la primera pelea. Aguantó de Canales tres picotazos a cambio de dos caídas y pérdida del potro. Chuchi puso una vara y Moreno tres sin novedad. Salvador hizo cuatro quites y Manuel tres, escuchando ambos justos aplausos.

Regaterín clavó un buen par, cuarteando, y Ostión cumplió con uno. Regaterín quiso repetir, entrando en suerte pero sin clavar.

Frascuelo, con traje color grana y adornos de oro, empleó dos pases naturales, dos ayudados de pecho, y cita a recibir, acudiendo el toro cuando ya había el matador abandonado el terreno.

Un pase natural, dos ayudados de pecho, dos altos y vuelve a citar, y en ésta no acude el toro.

Cuatro pases más y larga una estocada arrancando, saliendo por la cara y librándose por piés.

Saca el estoque despues de varios trasteos y descabella. (Puros, sombreros y aplausos.)

Gitano, tercero de la tarde, era negro zaino y cornicorto, y demostró bravura y poder.

Jarete hizo su debut con un rajonazo mayúsculo, secundó con una vara, dejando clavado el palo, y terminó con una vara buena llevando una caída tremenda a consecuencia de la que pasó a la enfermería. Trigo puso dos varas y llevó un tumbó, y Moreno tres con las mismas consecuencias.

El Lolo cuarteó un par desigual al cuarteo y otro delantero sesgando.

Julian dejó uno bueno al sesgo.

El Espartero, de verde y oro, se dirigió a cumplir con su cometido, y pasó a su adversario, que se defendía en las tablas, diez y seis veces con la derecha, llevando una colada y perdiendo el trapo, para tirarse al volapié con una corta buena que hizo doblar a la rés. (Muchas palmas, puros, y hubo quien arrojó versos.)

Verdugo, negro zaino, bien puesto y voluntario, se llegó ocho veces a Moreno, que cayó una vez y perdió el jaco, y una a Perez, sin consecuencias. Currito y Valentín a los quites, haciendo monerías y escuchando palmas.

Joseito cuarteó dos pares, bueno el primero y abierto y caído el segundo.

Añillo clavó uno desigual al cuarteo y otro al relance, caído.

Valentín, con uniforme morado y oro, ocupando un lugar, que imparcialmente no le correspondía, se dirigió a su enemigo, al que con alguna precipitación dió dos pases naturales, dos de pecho, tres ayudados, y tres con la mano derecha, para arrancarse en corto con una estocada corta, la mejor de la tarde, que hizo morder el polvo a *Verdugo*. (Grandes aplausos, sombreros, etc.)

Melero, quinto de la tarde, era berrendo en negro, coliblanco y bien puesto.

Trigo pinchó una vez, Moreno dos, Jarete cuatro llevando una caída y perdiendo el arre, y Caro dos quedando sin la jaca.

Currito y Valentín muy trabajadores en los quites, especialmente el primero, que estuvo desconocido.

Valentín, a petición del público, dejó un buen par, escuchando palmas.

Lobito clavó un par cayéndose un palo, y uno bueno al relance. Hipólito cumplió con uno al cuarteo, desigual.

Currito, que se encontraba con humor y ganas de trabajar, se dirigió al berrendo, y parando los piés, dió cuatro pases naturales concluidos, tres redondos magistrales, uno de pecho bueno y otro ayudado, para dejar media estocada corta perpendicular a volapié.

Dos naturales, tres altos, y el toro se dirige a las tablas, donde Currito le da otros tres pases, doblando el toro. (Palmas.)

Charrelete, negro, giron, coliblanco, bien puesto, bravo y noble.

Caro puso tres varas, llevó dos soberbios batacazos y perdió el caballo; Perez dos a cuenta de una caída y muerte del caballo; Cirilo tres por una caída y un caballo. Salvador y Manuel a los quites.

Pulguita clavó dos buenos pares cuarteando, y Ostión dos, uno al cuarteo desigual y otro al relance bueno.

Salvador pasa al de Benjumea catorce veces para darle un pinchazo alto, media estocada ida, una corta arrancando y descabella al primer intento. Salvador estuvo desconfiado.

Sereno, cárdeno, caído y apretado. Perez puso dos varas por un tumbó y jaco muerto; Caro dos con caída al descubierto, estando al quite la Providencia, y Cirilo cinco sacando herida la jaca.

Malaver clavó un par caído y abierto, viéndose apurado por cortarle el toro el terreno y vaciar poco el diestro. Lolo cumplió con medio par bien puesto. El Espartero se encontró con que *Sereno* se quedaba y acometía descompuesto de cabeza, y era además algo reparado del ojo izquierdo; con bastante desconfianza le pasó con dos naturales, uno de pecho, tres ayudados, cinco con la derecha, y sin fijar ni cuadrar un pinchazo en los bajos (protestas); uno alto, y sin cuadrar ni nada, media estocada caída y delantera; varios capotazos, el toro se echó. El Espartero escuchó palmas, y no pasó más; el toro no quería más que lo desengañaran; estaba receloso en la muleta, pero Manuel lo toreó muy desconfiado.

Zorrillo, negro meano, bien puesto; como todos sus hermanos, voluntarioso pero de poco poder; Cirilo le clavó cuatro veces el palo, vino una vez a tierra y perdió un jaco; Caro puso dos varas

perdiendo el jaco, y Perez clavó dos veces el palo sin consecuencia. Antolín clavó dos buenos pares cuarteando, llegando de verdad, y Añillo medio en igual suerte. Valentín dió fin del toro y de la corrida en la forma siguiente: más parado que en el toro anterior dió cuatro naturales, uno de pecho, tres preparados, uno alto, y arrancándose algo lejos dió una estocada contraria é ida; ocho con la derecha, tres preparados de pecho y una estocada hasta el pomo, también ida; el público capitalista invadió el redondel y el toro se echó despues de varios trasteos.

RESÚMEN.

Los toros dieron el juego que se esperaba en atención a la crudeza del tiempo; tenían voluntad, pero a la segunda vara no podían los animales; salían a la plaza como si estuviesen entumidos, y a medida que se iban verificando las suertes se les notaba más voluntad; los toros han tomado en conjunto 72 varas por 17 tumbos, 9 marronazos y 15 jacos muertos; han sido, por lo general, nobles en los tercios.

Curro ha demostrado una vez más que no trabaja porque no quiere. Salvador, lo de siempre, animado de los mejores deseos, llega hasta donde sus facultades alcanzan: nos pareció una mamarachada lo de citar a recibir, dadas las condiciones del toro. El Espartero, el mismo de ayer; toreando, adelanta; hiriendo, nos sale de sus maneras. Valentín es un torerito que la afición desearía verlo trabajar en otra corrida; torea con el capote, y pasando no me disgusta; hiriendo, se arranca de lejos; sin embargo, una corrida no es para juzgar a un diestro.

Los picadores hicieron lo que pudieron, no sobresaliendo ninguno ni por malo ni por bueno. De los banderilleros, Regaterín, Antolín, Joseito y Julian. La entrada buena en el sol y bastante floja en la sombra, y basta de apreciación.

PICOLIMINI.

PLAZA DE TOROS DE BARCELONA.

Primera novillada de la temporada de invierno, verificada el día 21 de Noviembre de 1886.

Poco antes de las dos y media, hora anunciada en los carteles para principiar la función, el circo estaba poco menos que desierto, pues podían contarse perfectamente los espectadores.

Llegó la hora prefijada, pero no el presidente; en tanto la música distraía la concurrencia, fuéronse llenando los tendidos de sol. Eran ya cerca de las tres; el público mostraba su impaciencia con repetidos silbidos, cuando un sugeto entró en el palco presidencial, y apropiándose el cargo de presidente hizo la señal del paseo, el cual se verificó sin novedad.

Tocaron los timbales, y pisó el redondel el primer toro, que pertenecía, como los siguientes, a la ganadería de D. Baltasar Palomar, de Zaragoza.

Era el bicho negro, listón y afiladito de cuernos; salió contrario, y perdió la moña al poco rato, acudiendo instantáneamente a recogerla un enjambre de toreros y monos sábios, armándose una confusión, que probablemente no hubiera tenido lugar a continuar la tal moña en el morrillo.

Tomó el toro una vara de Jerónimo Rocher, y dos de Lopez, el cual sacó herido el caballo.

Durante este tercio reinó en la arena el desorden más completo. Francisco Larrosa se hizo un lío y perdió el capote.

Eusebio Martínez colgó un par abierto y desigual. Mariano Santos medio al cuarteo y uno entero muy malo, despues de pasarse una vez. Un tal Murulla anduvo apurado.

Tomás Parrondo (el Manchao), que vestía verde y oro, da cuatro naturales, once con la derecha, tres por alto, uno cambiado y dos en redondo, para un pinchazo dando el paso atrás; un volapié algo atrovesado y media buena, también a volapié, que hizo echarse al toro. Anglada, a la primera.

Negro lombardo y astiblanco era el segundo. Con voluntad tomó dos varas de Jerónimo, que cayó una vez al descubierto y dejó el jaco en la arena. Tres de Lopez, que además sufrió una colada y también perdió el penco. Una de May sin novedad, y una buena de Amaré, que fué aplaudida.

Miguel Navarro puso medio par al cuarteo; luego metió los brazos sin clavar más que un par a la atmósfera (pitos), y terminó con uno muy bue-

no cuarteando. Su pareja Francisco Larrosa se pasó una vez sin llegar á la cabeza, y puso despues un par al cuarteo.

El Manchao empleó la faena siguiente: dos naturales, cinco con la derecha, uno en redondo y un pinchazo en hueso; tres naturales, tres con la derecha, dos cambiados y un amago; seis naturales, tres con la derecha, uno cambiado y un volapié contrario, que tumbó al toro.

Royo claro, de piés, era el tercero. Vicente Ferrer lo saltó con la garrocha, escuchando aplausos. Con voluntad aceptó el bicho siete puyazos de Amaré, quedándose en uno dormido en el caballo, y con los cuernos enredados en la brida. Manchao estuvo al quite coleando. May metió dos veces el palo.

Celestino Fernandez puso un par al cuarteo algo desigual, y medio aprovechando, y Manuel Oliver medio al cuarteo y uno entero al relance.

Manchao brindó la muerte del toro á los espectadores del tendido 6 de sol, y empezó la faena con dos naturales, uno con la derecha, uno cambiado y uno en redondo, para un pinchazo bueno en hueso, saliendo el estoque despedido. Despues, cuatro naturales y uno con la derecha precedieron á un magnífico volapié en los rubios, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla. (Grandes aplausos, tragos de vino, sombreros, sobretodos y cesion del toro.)

Era el cuarto colorado claro, astifino, bravo y de poder. Manchao dió el cambio de rodillas retrasándose algo al marcar la salida, por lo que fué cogido, pisoteado, resultando con una herida en la *region sub-maxilar derecha por desgarró*. El diestro se retiró á la enfermería dejando el redondel en la más espantosa confusion. Amaré atizó cuatro lancezazos, cayendo dos veces, una de ellas bajo los hocicos del bicho, haciendo un quite oportuno Miguel Navarro, que apartó al bicho de aquel sitio. Lopez puso dos varas y tambien cayó al descubierto, estando al quite Miguelito. Jerónimo Rochez puso un puyazo y cayó siendo conducido á la enfermería con una conmocion cerebral, y finalmente May entró una vez el palo y salió del paso. Quedaron en la arena cinco jamelgos de cuerpo presente.

Vicente Ferrer clavó un par superior al cuarteo y uno regular en la misma forma. Murulla, despues de algunas decisiones, clavó una banderilla aprovechando. El público respiró.

Miguel Navarro, que actuaba de sobresaliente y lucia bonito traje morado y negro, empuñó los trastos, brindó, y se dirigió al toro, al que en medio de dos naturales, dos con la derecha, cuatro altos, y uno cambiado, largó un sablazo desde largo, un pinchazo sin soltar, un volapié delantero hasta la mano y otro pinchazo, pasándose además una vez sin herir é intentando otra el descabello. El bicho exhaló el postrer suspiro en medio de lo más florido de la sociedad de la Barceloneta. El matador anduvo huido y desconfiado.

RESÚMEN.

Los toros de Palomar buenos, y más aún dada la estacion. Han sido bravos para las varas, distinguiéndose el cuarto, que además fué duro y cierto al herir. La enhorabuena al picador Teodoro Amaré que los habia escogido.

Tomás Parrondo (Manchao) estuvo algo movido con la muleta é hirió alguna vez desde largo; pero téngase en cuenta que los toros llegaron al último tercio en malas condiciones á causa de la lidia infernal que llevaron. Al herir al tercero se tiró como un consumado matador de toros, y dió una estocada de las que se ven pocas. En la direccion faltó su energía. Sentimos el percance y deseamos un pronto alivio para que pueda volver á trabajar ante este público, cuyas simpatías se ha captado.

Miguel Navarro salió como pudo del paso en el último toro, que era el de más respeto. En palos puso el par de la tarde.

De los picadores, Amaré. De los banderilleros, Vicente, Oliver y Celestino. El primero de éstos se distinguió en la brega. El último bulló demasiado.

Los servicios, medianos. El público salió satisfecho.

El Corresponsal.

ISLA DE CUBA.

De nuestro activo corresponsal en la Gran Antilla, recibimos ayer la siguiente carta:

«Habana 25 de Noviembre de 1886.

Sr. Director del periódico EL TOREO.

Querido Director y amigo: Con la llegada de Mazzantini y su cuadrilla á esta capital, estamos presenciando lo nunca visto; pues las manifestaciones de aprecio de que está siendo objeto Luis, desde que arribó á estas hermosas playas en la mañana del día 14 del corriente mes, en el espléndido vapor correo *Cataluña*, han dejado atrás otras que, en un sentido ú otro, respecto á recibimiento de algun personaje, habíamos presenciado.

Los primeros en agasajar y dar la bienvenida á todos los muchachos, y particularmente á su paisano, fueron los comisionados por la Sociedad Vasco-Navarra y el Sr. Pichardo.

Despues de los saludos y cortesías de rúbrica, hicieron desembarcar la gente, y en una bien organizada cabalgata, en la que podian contarse hasta sesenta carruajes de lujo, con una notable música á la cabeza, recorrieron las principales calles de la capital, hasta llegar al acreditado y lujoso Hotel Inglaterra, sito en el Parque Central, establecimiento donde se hospedan *solamente* Luis y Cuatro-dedos; pues el resto de la cuadrilla tiene su residencia á un kilómetro de distancia de sus matadores, ó sea en el Hotel Sactoga, sito en el Campo de Marte.

Demás está decir que, por todas cuantas calles pasó la comitiva, habia un gentío tan numeroso como pocas veces se habia visto, y que los recién llegados recibieron, de los que se agolpaban á su paso, una verdadera demostracion de cariño.

Tambien le hago presente que, entre el inmenso gentío que habia por las calles, se veia á muchas señoras y señoritas, así como en los balcones, presenciando el desfile de los carruajes que seguian al que era la causa de manifestacion tan grata y voluntaria.

Ya en el hotel, y sin darle descanso alguno, se le fueron presentando varias comisiones de las Sociedades establecidas en esta capital, para invitarlo á que las frecuentase y darle la más cumplida enhorabuena por su feliz arribo.

Si la aglomeracion de la gente fué grande á su llegada, no lo es ménos ahora, pues vayan donde vayan, siempre lleva escolta suficiente para protegerlo, en caso necesario, y tan es así, que aún comiendo no tiene descanso, porque desde las ventanas le ven cuantos movimientos ejecuta, y de ahí el que se sepa por toda la Habana enseguida, si Mazzantini se acostó, fué al teatro, ó qué está haciendo.

El día 16, y en el propio Hotel Inglaterra, se le obsequió con un banquete, muy bien dispuesto por el Sr. Pichardo, al que asistieron todos los muchachos y todos aquellos amigos que la empresa tuvo por conveniente invitar.

Se pronunciaron entusiastas brindis por los comensales, y reasumió todos el simpático Mazzantini, dejando en el ánimo de los allí reunidos un buen recuerdo de aquella noche.

Ya ve Vd., pues, que no puede quejarse el matador del recibimiento que la ha hecho la capital de la isla de Cuba, y del cual estoy por asegurar, guardará eterno recuerdo.

En fin, Dios haga que siempre suceda lo mismo, y termine su compromiso con la felicidad y suerte tenida en la primera corrida, y con las mismas manifestaciones de aprecio y simpatía que desde su llegada.

Para terminar: mi más cumplida enhorabuena al Sr. Pichardo por haber hecho lo irrealizable, y mucho más teniendo presente los mil escollos que ha tenido que vencer para lograr su ideal, ideal que quisiera verlo colmado con un éxito extraordinario, para que se despertase algo la afición á los toros en esta tierra, y el año próximo tuviéramos por estas latitudes otro Pichardo y cuadrilla de tanto mérito como es la de Luis y Cuatro-dedos.

Como siempre suyo afectísimo

El Corresponsal.



Madrid.—A pesar de la agradable temperatura que ayer se disfrutó en la corte, la empresa de la plaza de toros no dispuso funcion alguna en el circo taurino.

El domingo próximo, si la temperatura llega á 6° bajo 0, seguramente tendrá lugar alguna novillada.

Y como es natural asistirán sólo los empleados del servicio.

Contratas.—Las empresas de provincias no se descuidan en ultimar las combinaciones de diestros, como lo prueba las contratas que tiene ya hechas el espada Salvador Sanchez (*Fras-cuelo*), y que segun nuestras noticias, son las siguientes:

Días 17, 18, 19 y 20 de Abril en Sevilla, y el 29 del mismo mes en Jerez.

Día 15 de Mayo en Valencia, y el 19 y 22 en Barcelona.

Día del Corpus, Sevilla.

Días 7, 8, 9 y 10 de Julio en Pamplona, y 23, 24, 25 y 26 en Valencia.

Días 7, 14 y 15 de Agosto en San Sebastian, y el 21, 22, 23 y 24 del mismo mes, en Bilbao.

Días 20 y 21 de Setiembre en Valladolid, 24 y 25 en Barcelona, y 28, 29 y 30, en Sevilla.

Días 13, 14, 15 y 16 de Octubre en Zaragoza. Además, es seguro figurará en la combinacion de Madrid.

Tambien el Espartero va cosechando contratas, y la temporada próxima empezará con una corrida en Barcelona, en la que estoqueará él solo los seis toros.

La empresa de la plaza de Valencia, tambien le ha contratado para las cuatro corridas de Julio.

Contratiempo.—Segun nos dicen, el banderillero Galea, que debia embarcar con Mazzantini con rumbo á la Habana, no pudo hacerlo por impedírsele órdenes superiores.

El equipaje del diestro estaba ya á bordo, y la suspension de embarque fué notificada al banderillero poco antes de poner el pié en la lancha que habia de conducirlo al vapor.

Cartagena.—Segun vemos en los periódicos de aquella ciudad, el lunes de la pasada semana ocurrió una catástrofe en el inmediato pueblo el Estrecho.

Se estaba verificando una corrida de vacas, la que presenciaban gran número de personas desde unos tablados que se habian levantado al efecto, y cuando iba mediada la fiesta, toda aquella improvisada localidad vino al suelo, resultando un joven muerto, 16 heridos y gran número de contusos.

Enfermo.—Lo ha estado muy gravemente durante la anterior semana, nuestro apreciable amigo y antiguo colaborador D. Antonio Ibañez Gonzalez, al que deseamos un pronto restablecimiento.

Navalmoral.—El 6 del corriente mes tuvo lugar en esta poblacion una corrida, en la que estoqueó dos toros del país el conocido aficionado Ramon Sanchez (*Sevillano*), obteniendo muchas palmas.

América.—El simpático espada Enrique Santos (*a Tortero*), en la temporada habida recientemente en la Habana, ha gustado mucho, y en la actualidad, se halla trabajando en Cienfuegos con buen éxito, y escriturado por seis funciones.

Fernando Gutierrez (*a Niño*), se halla en Méjico, cosechando aplausos y dinero.

Nuestra enhorabuena á los dos.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.